

Guillermo Díaz: velador nocturno

Par Alejandro Witker

600322

Está fuera de todo reparo que Chillán se sienta orgullosa de sus tradiciones y de los magníficos frutos que ha entregado a la cultura nacional. No obstante, ese orgullo se concentra en tres o cuatro figuras que merecen todos los homenajes, pero que no pueden ni deben justificar el olvido de tantos chillanejos que merecen recuperarse en la memoria de la ciudad. Entre estos personajes, no sólo hay figuras de las artes, las letras, el folclore, la religión, la empresa y la vida pública; también hay "héroes populares" que cierta mentalidad citista desconsidera absolutamente.

Estoy recordando a Guillermo Díaz, ese velador nocturno de sólo 15 años de edad, que ofreció su vida para el terremoto de 1939 y que salvó a la ciudad de una catástrofe mayor: un incendio de incalculables proyecciones.

La ciudad, que no tiene un

Archivo Histórico que sustente sus pretensiones de "capital histórica y cultural de Chile", se olvidó de aquel gesto heroico de un hombre humilde pero de inmenso corazón. Leí en un artículo de don Carlos González Utreras que proponía su nombre para una calle, pero al parecer a nadie le interesó tan justo recuerdo, que, por cierto, no colmaría la gratitud que los chillanejos debemos a Guillermo Díaz.

Gabriela Mistral cumplió la deuda de Chillán con un hermoso texto incluido en su obra "Recados. Contando a Chile" (1957), con el título una crónica del terremoto: "Guillermo Díaz, velador nocturno", publicado en la Revista de las Indias, Bogotá, febrero de 1939. Gabriela escribió: "Cuando Chillán haya superado su prueba; cuando sus calles vuelvan a ser un cuadro de ajedrez ciudadano, después que se hayan levantado, alroso, la

iglesia, la alcaldía, el teatro; una vez servida la necesidad que hoy nos oprime y ahoga, todos pensarán levantar en bronce andino, o en piedra de volcán, el clavel ardiendo del niño criollo, del velador nocturno de la ciudad. En bronce lo harán, y será puesto a media ciudad, en la plaza, a fin de que él siga siendo el corazón civil de su Chillán, el guardián desvelado de ojos de búho.

Los hombres oirán el nombre de Guillermo Díaz, el celador de fuego, con ese calor dulce que pone lo heroico; los adolescentes tendrán el velador como su espejo, y cada mujer se sentirá su madre, al pasar delante de él, al templo o al mercado".

Pero Chillán no sólo no erigió el monumento que esperaba Gabriela; lo olvidó absolutamente. La "capital histórica y cultural", no registra aquella hazaña, como tantas otras sencillamente, porque no existe un Archivo Histórico que recupere y difunda sus múltiples valores. ¿No sería un hermoso homenaje a Guillermo Díaz divulgar en las escuelas el hermoso texto de Gabriela Mistral para que se cumpla su esperanza que los adolescentes tengan al velador como un espejo de virtudes admirables? Sería por cierto un homenaje más trascendente que las ofrendas florales con las que la parafernalia sustituye a la ilustración ciudadana.

LA DISCUSION

Diario de la mañana, fundado el 5 de febrero de 1870

Director:	Tito Castillo Peralta
Dirección:	18 de Septiembre 721
Fono:	212550
Representante Legal:	Daniel Sepúlveda H.
Dirección:	18 de Septiembre 721
Propietario:	Empresa Periodística
	La Discusión S.A.
Impresor:	Impresora La Discusión S.A.
	la que sólo actúa como tal

31-I-2000P. 2

Guillermo Díaz, velador nocturno [artículo] Alejandro Witker

Libros y documentos

AUTORÍA

Witker, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Díaz, velador nocturno [artículo] Alejandro Witker

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile